

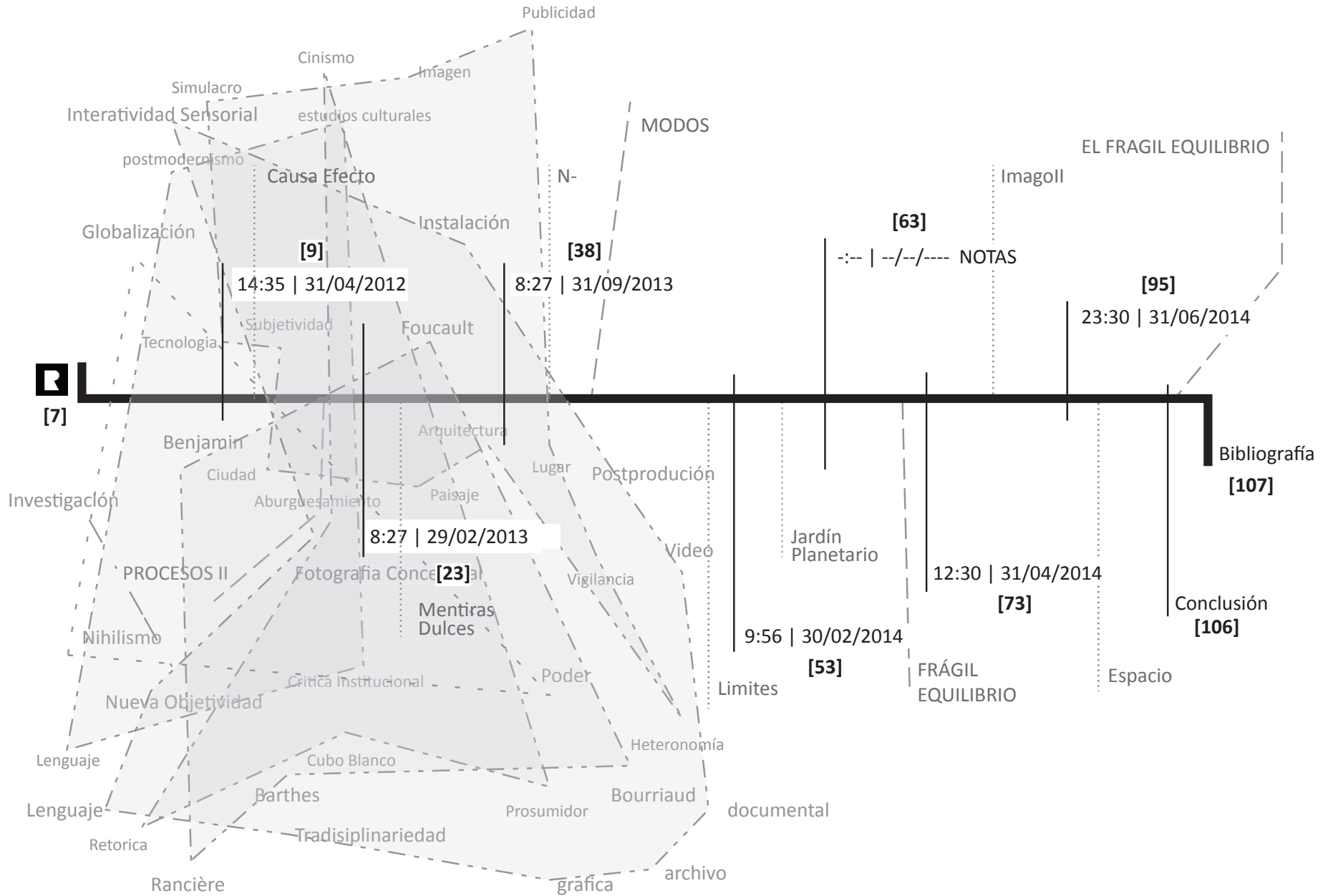
# IMAGO





2012 - 2014

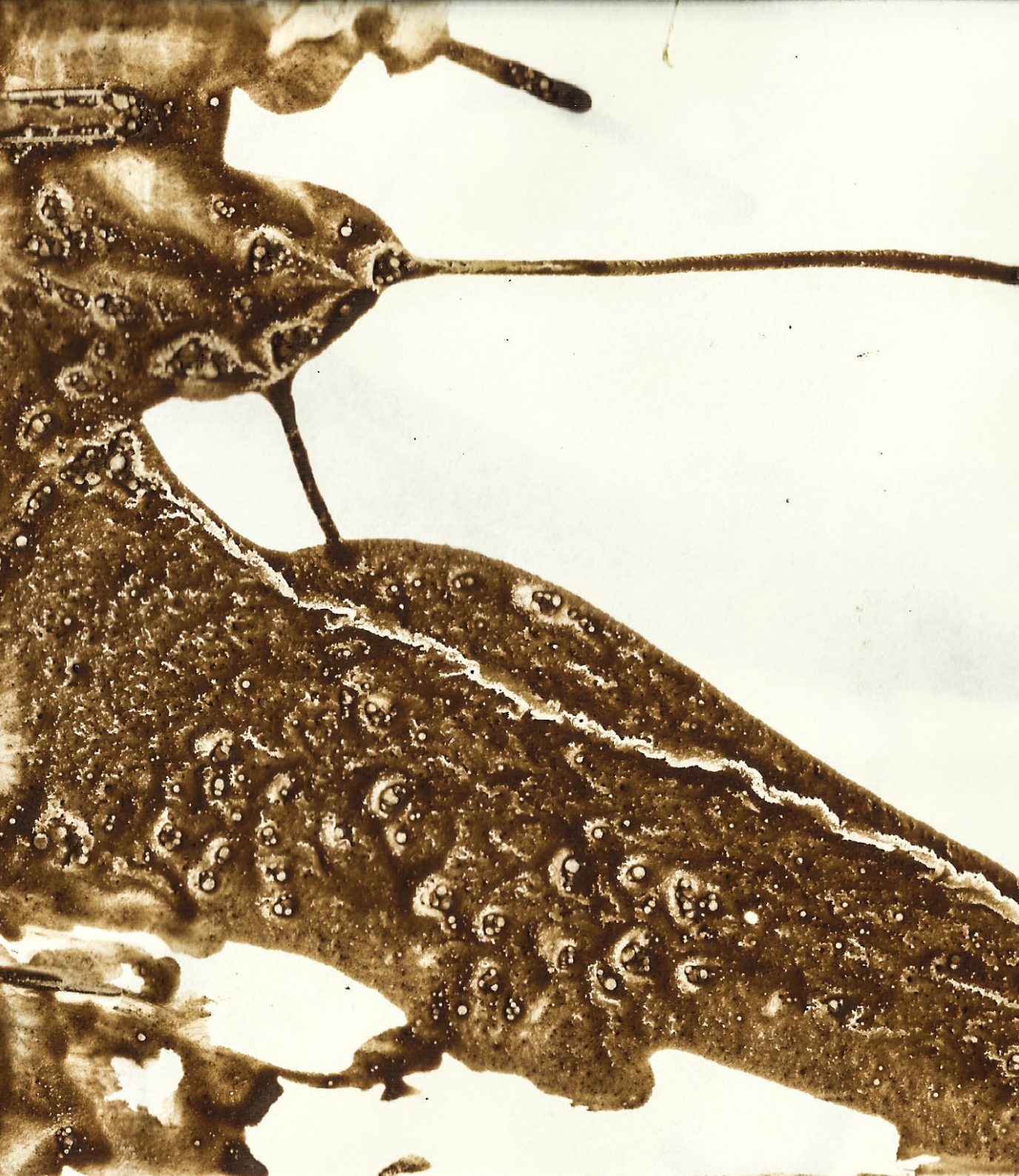
RACSO ZEHCNAS | OSCAR SANCHEZ





Limite, Fotografía, 2014.

La presente publicación, por supuesto no es un trabajo escrito, ni de cerca un ensayo. La idea final de ésta es reflexionar sobre todos los vínculos que durante este contexto académico surgieron a partir de un interés genuino. El rápido avance de esta época no ha permitido una asimilación reflexiva de los conceptos compilados en las diferentes bitácoras de las obras. La publicación desarrolla en conjunto las bitácoras de forma visible y secuencial con los planteamientos creativos de los últimos años, todo compuesto alrededor de tres referencias visibles como son la posmodernidad, la experiencia estética y el capital con sus repercusiones sociales. Estas referencias son abordadas de una manera modesta con respecto a la complejidad que exigen, y fueron afrontadas desde una perspectiva artística como aporte al desarrollo de la obra personal, hechos que constituyeron de manera significativa el camino para la construcción de un sujeto crítico frente a las estructuras sociales de nuestra actualidad.



14:35 | 31/04/2012

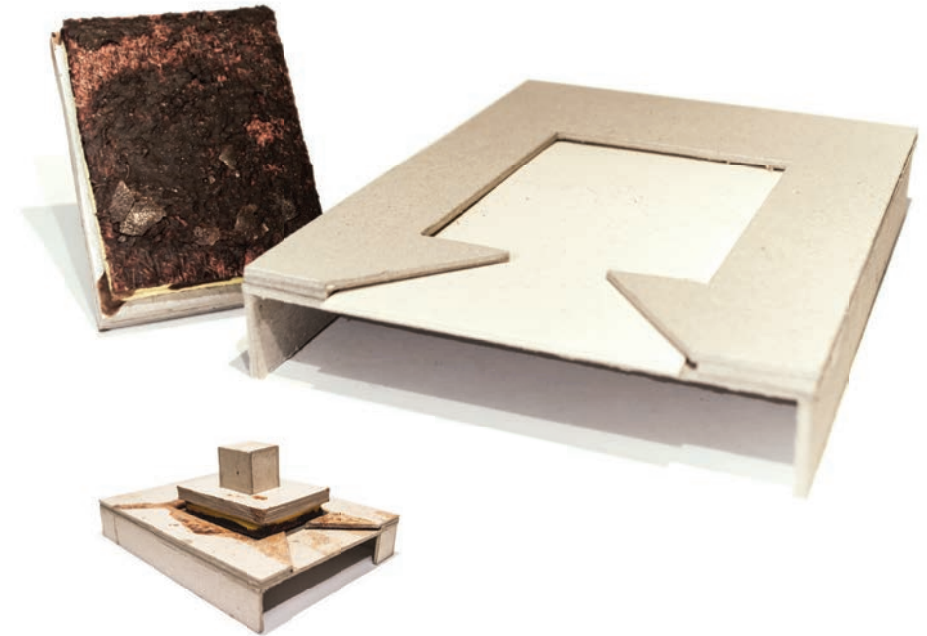
En la sociedad contemporánea frente a todo pronóstico la religión lejos de desaparecer, se ha revitalizado y multiplicado, no basta con ver a la religión como algo que aún se reconoce dentro de la rigidez de su propio credo, su legado influye en nuestra vida cotidiana, diluyendo la imagen formada de la religión como un término estrictamente dogmático, permitiendo reconocer su influencia en nuestros perfiles políticos, sexuales, económicos, sociales y culturales.

La religión es un pacto totalizador con la sociedad, que no se puede resumir en simples frases, dado que se escaparía un sinfín de connotaciones que nos distancian de lo que verdaderamente puede significar para la sociedad contemporánea.



Causa Efecto, Detalle de Exposición, La Caixabank La laguna, 2012.

La creciente porosidad de las fronteras culturales hace que paradójicamente en un mundo globalizado nazcan minorías religiosas, minorías que sobreviven a pesar que la sociedad posmoderna se caracteriza por una razón exclusivamente instrumental. Este brote de minorías nos lleva a replantear una visión positivista y romántica dentro de la sociedad actual. El nacimiento de movimientos como la Ilustración y el Positivismo buscaron ampliar y utilizar la lógica racionalista en todos los ámbitos existentes, a diferencia de una mirada romántica que abrazaba las diferentes resistencias ante una razón científica. La antropología se apropia del razonamiento romántico para establecer que no todo lo real en nuestra cultura obedece a lo racional y metódico.



Causa Efecto, Cartón Piedra y Chocolate, 2012.

La antropología es partidaria del lenguaje gracias a su nueva disposición frente a conceptos como la razón, ya que permite una posición reflexiva, al reconocer las formas extra científicas de la verdad por medio de la palabra. Sin embargo hay que entender que todo lo planteado no es la devaluación de la razón y menos aún conceder más valor epistemológico y subjetivo. Solo se trata de poder generar un espacio reflexivo de los diferentes distanciamientos que se originan en la sociedad. La religión en la posmodernidad ha sufrido una metamorfosis. De forma codificada se ha instaurado en los modelos culturales que marcan a cada individuo e influyen en su visión del mundo, participando de compromisos sociales, políticos y económicos. La disolución de la religión como estructura visible, ha generado un aumento de actores que buscan su propio uso de los campos simbólicos y orientativos frente a la visión del mundo.

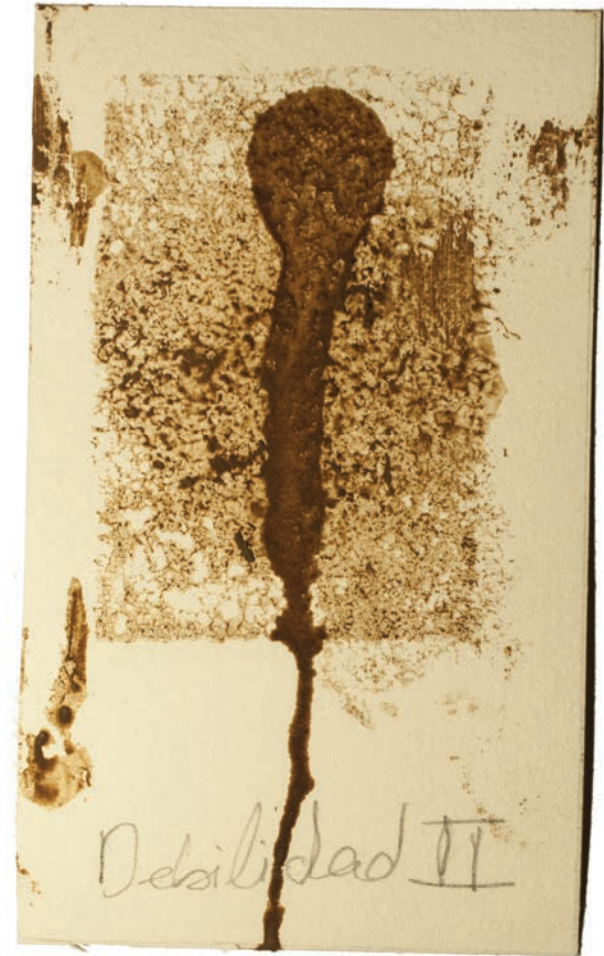


Pp. 12-13. Causa Efecto, Cartón Piedra y Chocolate, 2012.



Causa Efecto, Detalle de Exposición, La Caixabank La laguna, 2012.





Pp. 16-17, Causa Efecto, Chocolate sobre papel de grabado, 2012.



Pp. 18-19, Causa Efecto, Chocolate sobre papel de grabado, 2012.

Procesos II  
Causa Efecto, Video Exposición 6 minutos,  
La Caixa bank La laguna, 2012.



<http://youtu.be/Y-WKbBf8qDs>



p. 21 Serie Causa Efecto, Chocolate sobre papel de grabado, 2012.



8:27 | 29/02/2013

“Entre los postres la magdalena es una cara modesta, parece tan ideal y poco exuberante que no sospechamos de ella, siempre la encontramos como una modesta golosina”

Tomarse un momento para reflexionar ante lo que vemos no siempre supone un ejercicio poético o estético, se trata de adquirir conocimiento para distinguir y analizar una sentencia; sentencia que establece múltiples preguntas que se originan para lograr entender lo observado, esa incertidumbre que sentimos en el momento de decidir.

Desarrollarnos ante reflexiones idealistas van de la mano con el desarrollo de la falacia, tropo literario que se manifiesta por su falta de compromiso y cualidad persuasiva en nuestra sociedad.

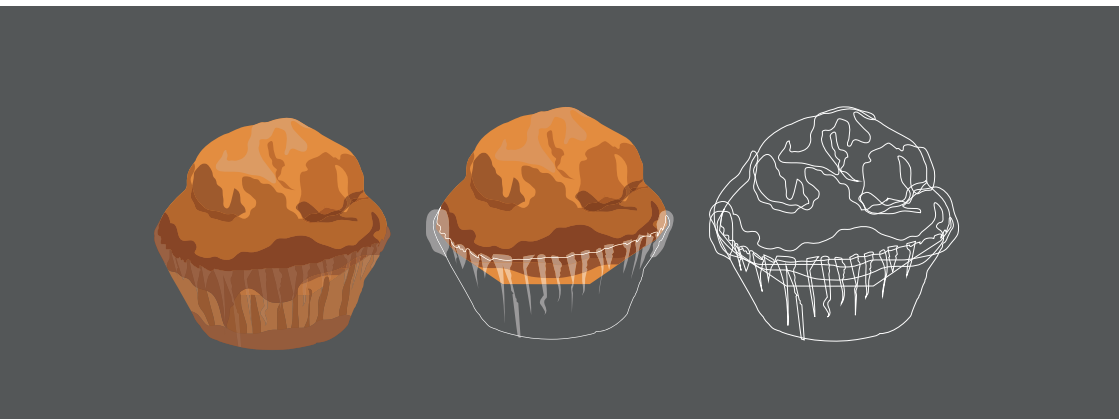
Debemos considerar lo que ambicionamos y distinguir lo que realmente está a nuestra disposición, conscientes que todo lo que vemos tienen múltiples interpretaciones y obedecen a diferentes intereses.

Debido al capitalismo tardío se han diluido las diferentes esferas sociales que se mantenían al margen de su existencia y su frenético desarrollo, logrando integrar la producción estética con cualquier tipo de producto o experiencia.

“la Clave de la prosperidad económica se basa en la creación organizada de un sentimiento de insatisfacción”

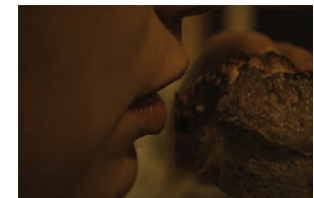
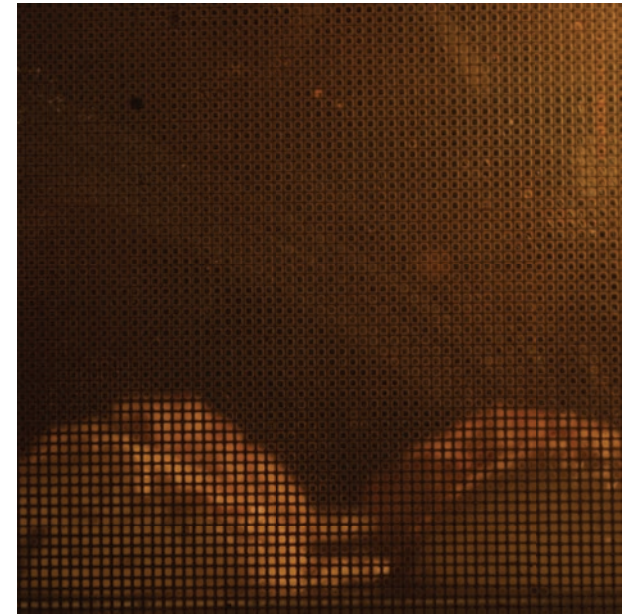
Charles Kettering  
(Rifkin, 1996, 21)

La producción estética, cada vez más asumida como indispensable en el proceso de innovación, somete al individuo condenándole a una progresiva pérdida de subjetividad en beneficio del mantenimiento de las leyes de un consumo.



**Ingredientes:** **Preparación:**

- |   |   |
|---|---|
| <p>250 gr de harina<br/>         250 gr de azúcar<br/>         75 ml de aceite de girasol<br/>         125 ml de nata<br/>         1 sobre de levadura<br/>         3 huevos<br/>         La ralladura de 1 limón</p> | <p>En un bol batimos muy bien los huevos y poco a poco vamos echando el azúcar, mezclandolo todo muy bien. Más tarde, incorporamos el aceite, la nata, la levadura, la harina y la ralladura de limón y mezclamos todo muy bien hasta crear una masa homogénea.</p> <p>Acto seguido, necesitaremos unos moldes para echar esta mezcla, la echaremos hasta la mitad, espolvoreamos un poco de azúcar por encima y horneamos a 180º durante 20 minutos, hasta que veamos que están subiendo las magdalenas.</p> <p>Tras ese tiempo, las sacamos del horno y las dejamos enfriar unos minutos antes de desmoldarlas. Y listo ya esta nuestra receta de Magdalenas.</p> |
|---|---|

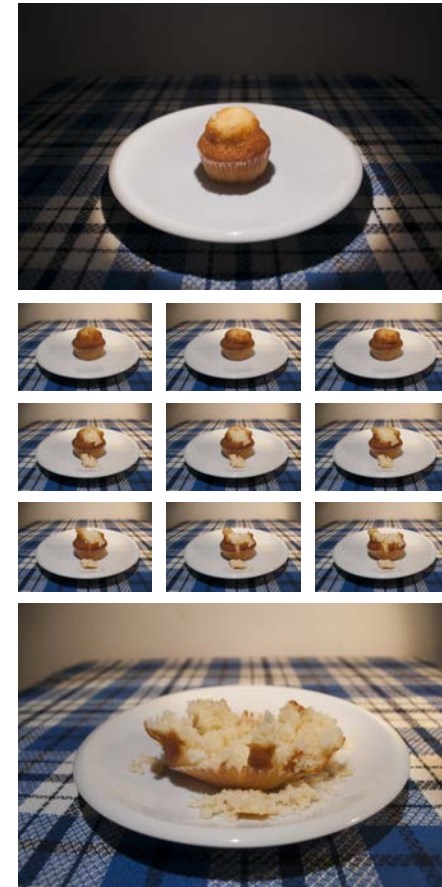


Pp. 26-27, Mentiras Dulces, Fotografías, 2013.

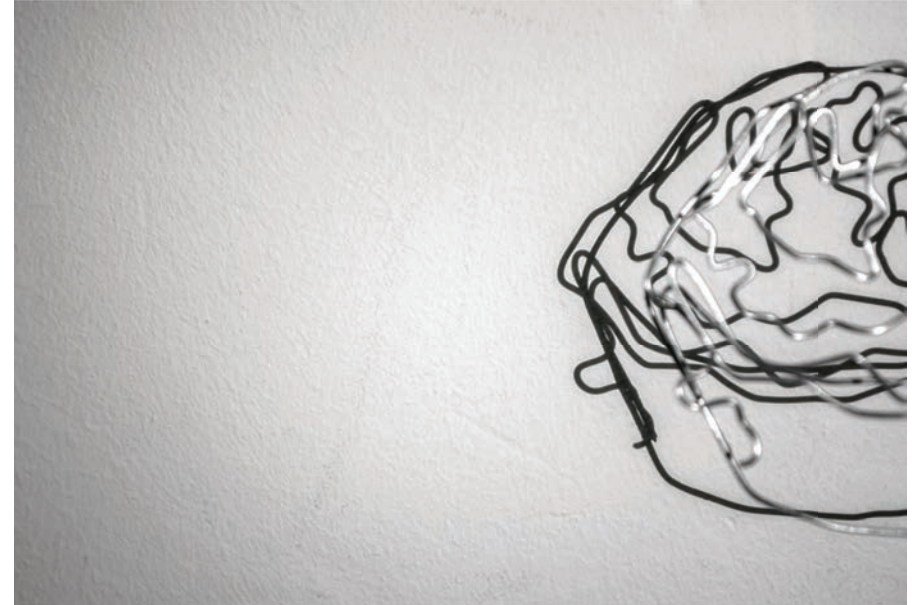
Mentiras Dulces, Video 38 segundos, 2013.



<http://youtu.be/PyslvRUG2SI>



Mentiras Dulces, Frame Video, 2013.

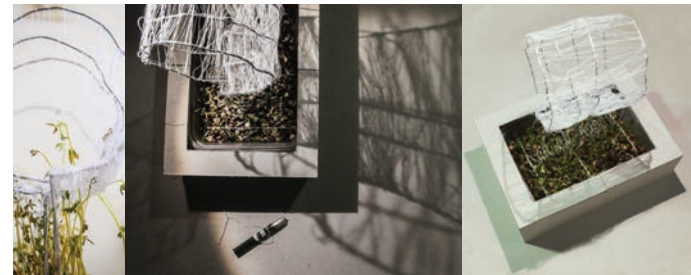


<http://youtu.be/CCmdMBVkyY4>

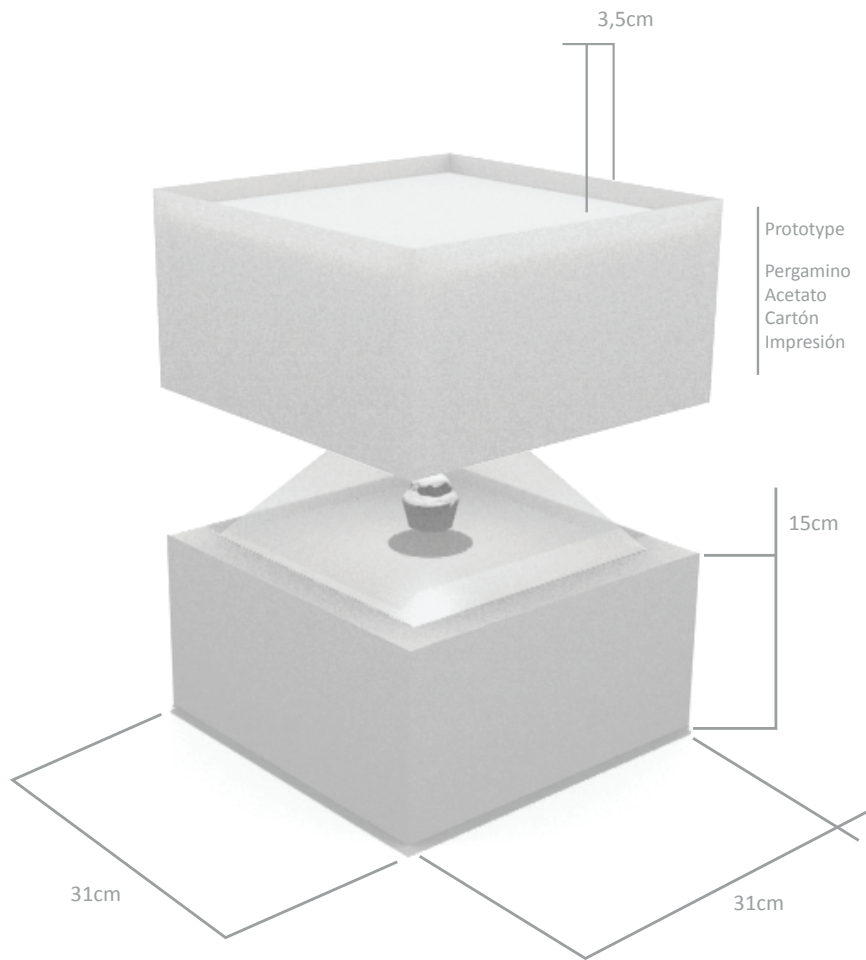
-----, Video 2:12 minutos, 2013.

Mentiras Dulces, Frame Video, 2013.

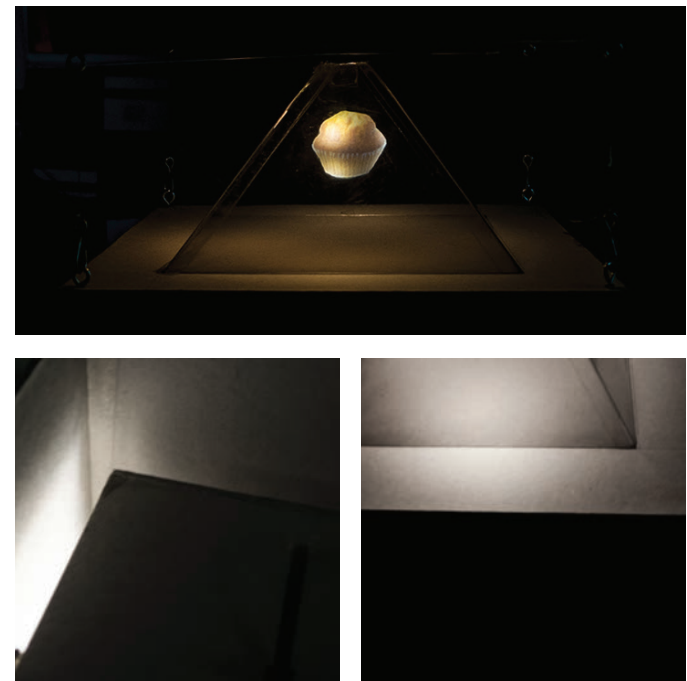




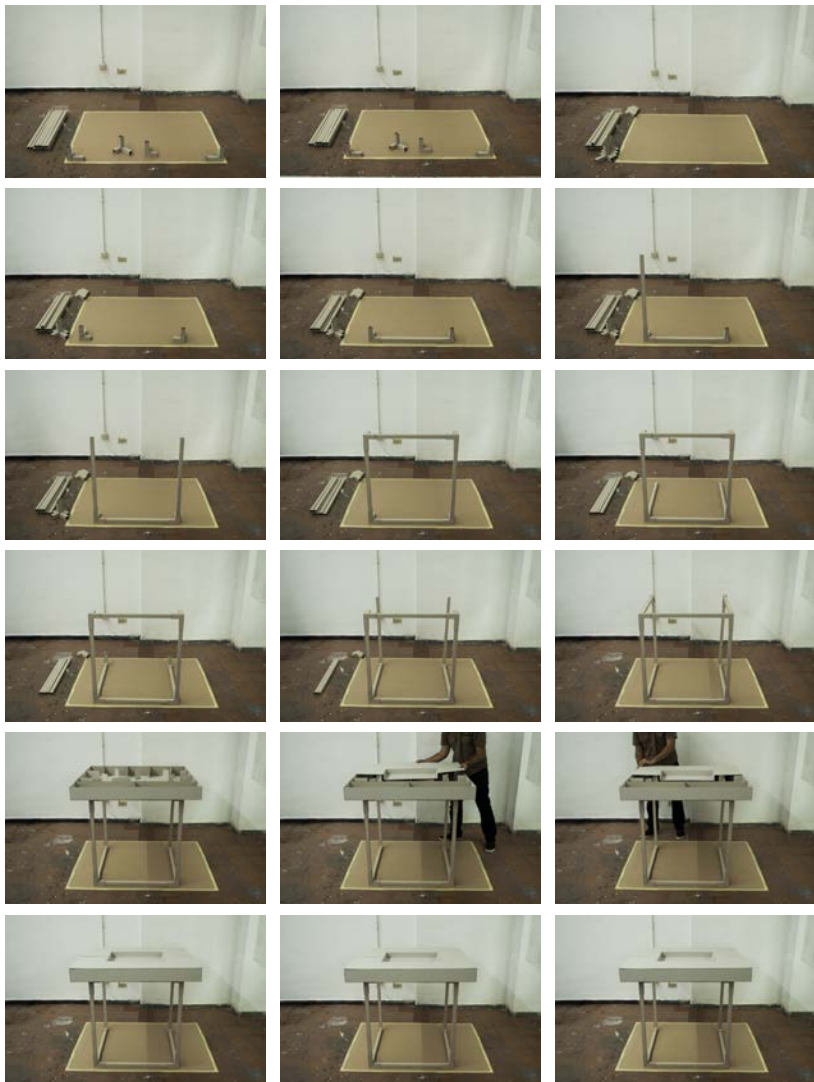
Pp. 32-33 Mentiras Dulces, Alambre, Cartón e Hilo, 2013.



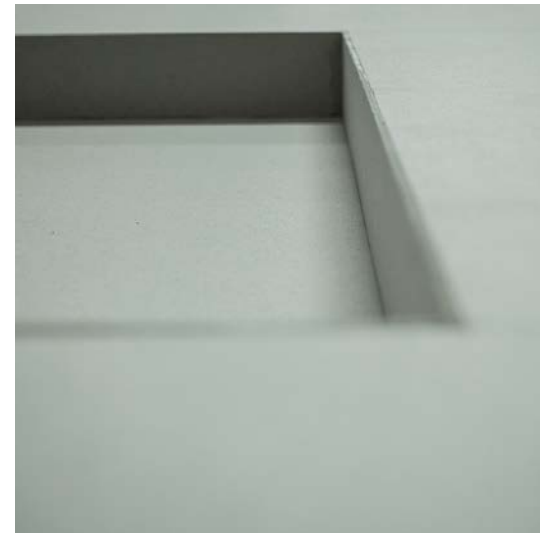
Mentiras Dulces, Esquema 3d Holograma, 2013.



Mentiras Dulces, Detalle Pieza Holográfica. Cartón, Acetato y Luces Led, 2013.



Mentiras Dulces, Cartón, 89,5 x 95,5 x 95,5 cm, 2013.



Mentiras Dulces, Detalle de Pieza, 2013.

8:27 | 31/09/2013

“La belleza de tales imágenes o espacios percibidos consiste precisamente en su aislamiento, en su condición singular y separada que les confiere valor por sí mismos”.

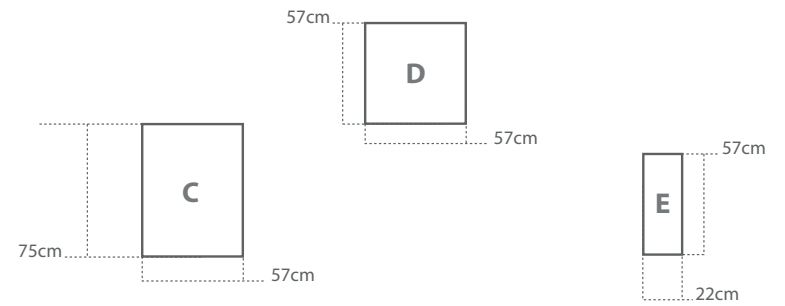
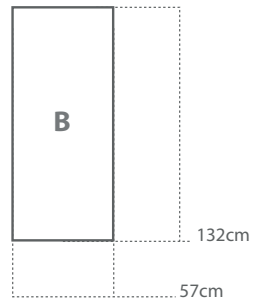
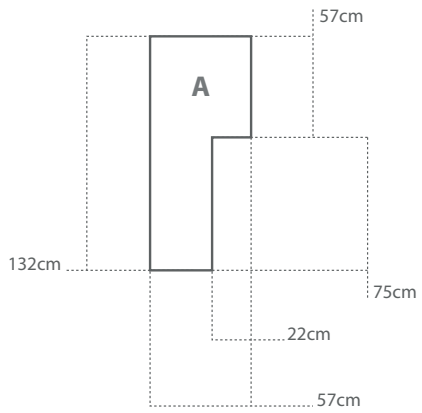
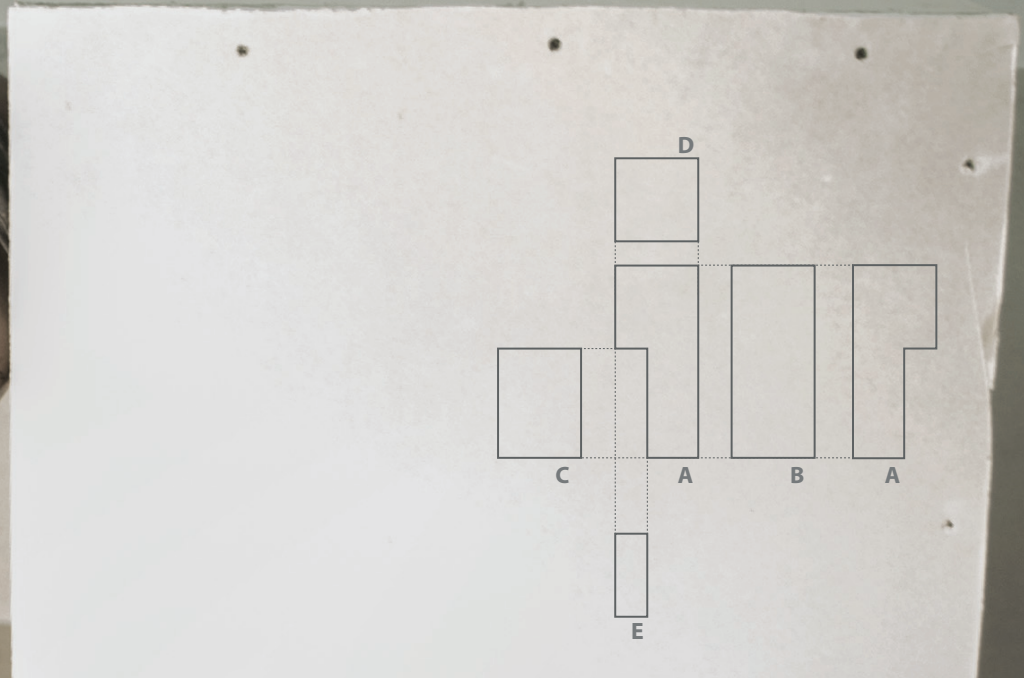
Wim Wenders  
(Prado, 1991, 11)

Pensamos que nacemos, vivimos y morimos en algún lugar delimitado y definido como habitable. Llegamos a pensar que algunos lugares son importantes en nuestras vidas, todos nacemos, nos criamos y vinculamos a señas de nuestro entorno. Encontramos vínculos imborrables en estos espacios, en los cuales hemos vivido diferentes anécdotas, pero el apego sentimental al lugar solo pertenece a una poética espiritual, a ese pensamiento colectivo que a su vez es tan personal.

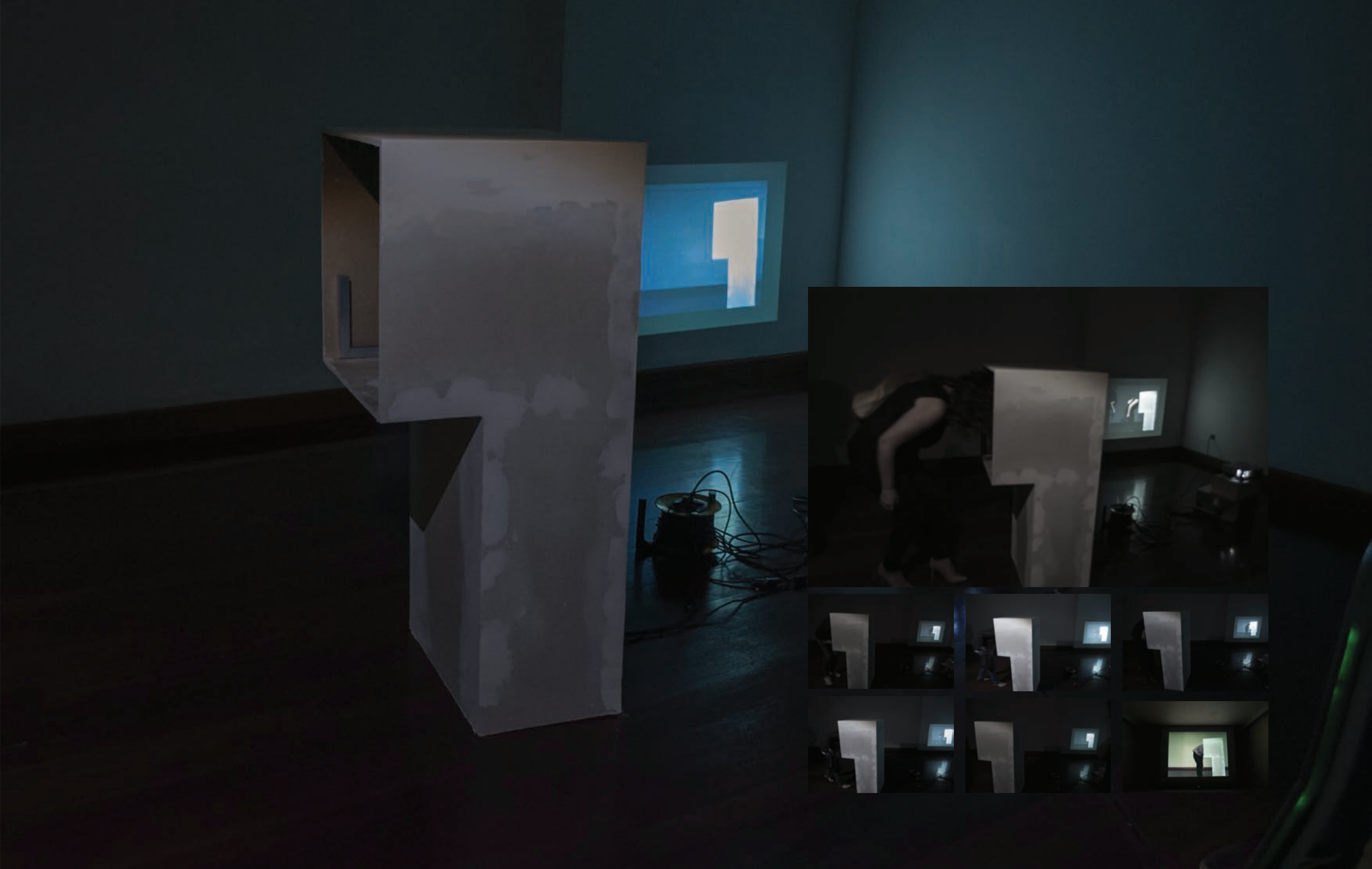
“Las obras de arte no se explican por su lugar de origen o por el ADN de su autor, sino todo lo contrario, son los lugares de origen los que se explican por las obras de arte”

Heidegger  
(Prado, 2010, 21)

La ciudad es un lugar que de ninguna manera puede estar distante de lo que somos, ya que existe como invención nuestra, como reflejo de lo que deseamos, de lo que compartimos y de cómo nos relacionamos. Pero si realmente es así, si la ciudad es una invención humana, ¿Quién allanó la estructura de nuestra utopía urbana?



Fotografía, 2013.



MODOS, Imágenes de Exposición, Instalación, La Caixaabank La laguna, 2013.



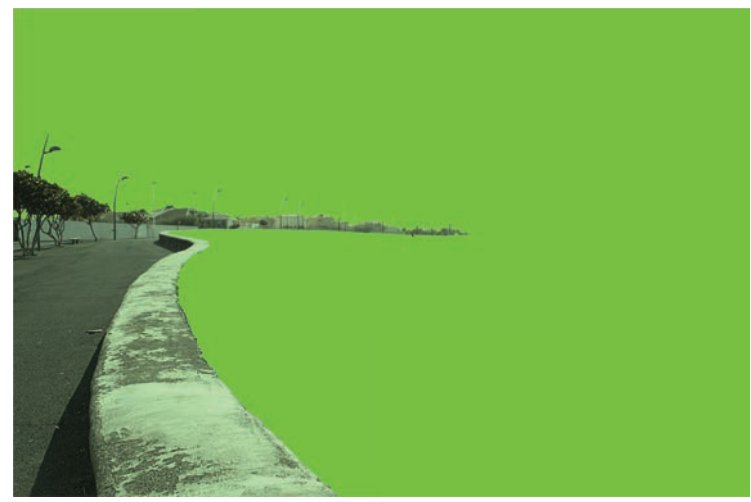
Pp. 44-45, Instalación Técnica Mixta, Placas de Yeso, Web -cam, video Streaming, Proyector, 2013.



“Las ciudades han brotado de la concentración geográfica y social de un excedente en la producción”  
(Harvey, 2013, 21)

El concepto de ciudad actual obedece a los esquemas sociales oligárquicos, es decir, nuestra sociedad ha sido constituida por divisiones sociales donde el control siempre es del uso exclusivo de los estamentos de poder. Encontrar una relación íntima del excedente capitalista con el control actual, se acentúa cuando nos planteamos su existencia, de esta manera y sin sorpresa alguna este excedente nos dibuja la curva urbanística e histórica de nuestra invención, de nuestro lugar.

El capitalismo, como sistema de control de las élites económicas, busca la perpetuidad del plus-valor, esto exige la necesidad de existencia de un excedente económico, de manera que el beneficio sobrante le permite al capitalista tener una base requerida para la reinversión y producción del capital. El excedente que en caso del capitalismo va en constante crecimiento, se revierte en el poblacional, el estilo de vida, gustos y desarrollos tecnológicos que hacen de su excedente una disciplinada máquina en aceleración a la hora de generar más beneficio. Como producto del excedente que somos, ¿qué parte del lugar nos pertenece?



Pp. 46-47, *N-*, Fotografia, 2013.







Pp. 50-51, Limite, Fotografia, 2014.

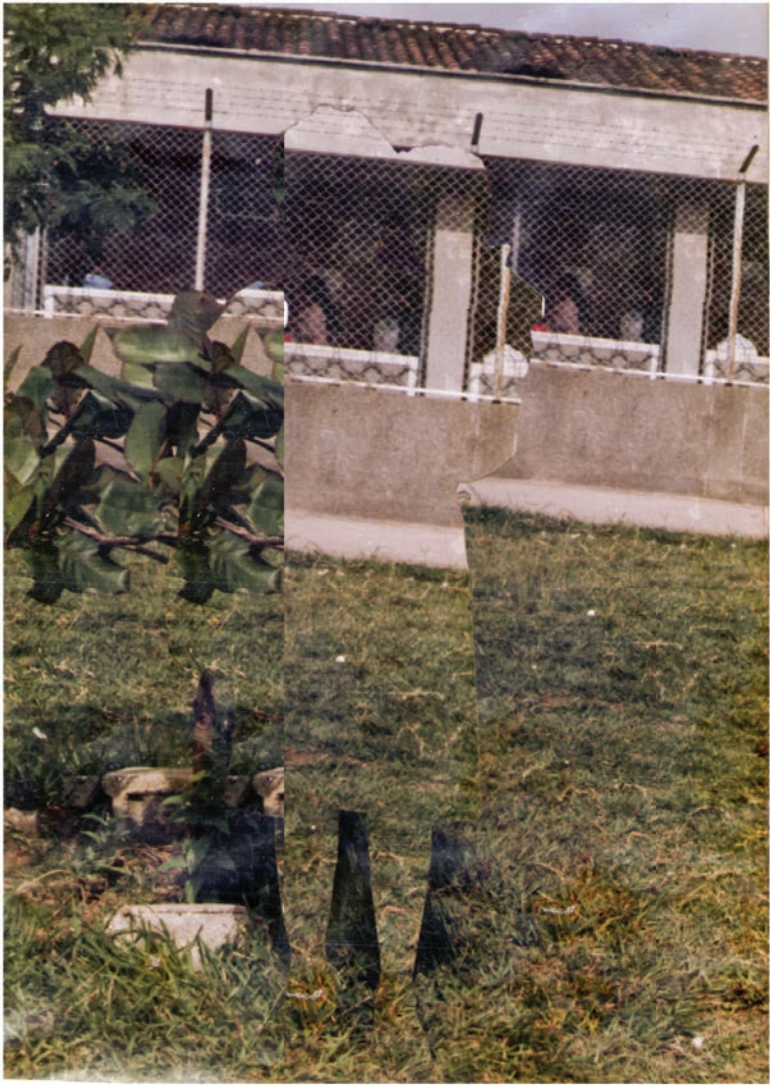
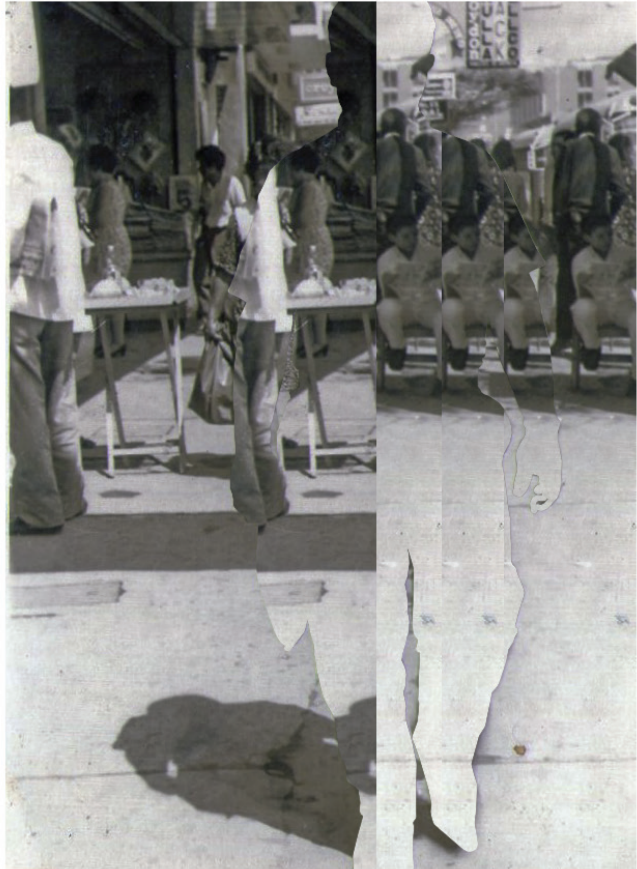


9:56 | 30/02/2014

Las últimas décadas se han caracterizado por el aumento general del ingreso per cápita, al mismo tiempo que crece el sentimiento de riesgo y fragilidad en la sociedad. Todo esto se produce sobre una plataforma en la que la tendencia general ha sido disolver los focos políticos y reflexivos debilitando los movimientos sociales que se establecen como oposición al dominio imperante. La memoria colectiva en la sociedad es dilapidada dentro de procesos que imponen nuevas identidades colectivas cargadas de concepciones estandarizadas.

El desarrollo tardocapitalista y neoliberal se vale de movimientos sociopolíticos para generar la pérdida de memoria colectiva paulatinamente y de forma oculta, fijando identidades con estructuras simples para mantener un control interno de la sociedad cuyas comunicaciones externas son convenientemente edulcoradas. Este control interno va más allá de una simple pugna económica, se disuelven en un terreno de decisiones de poder para transformar, destruir o llevar a cabo sus ideas.

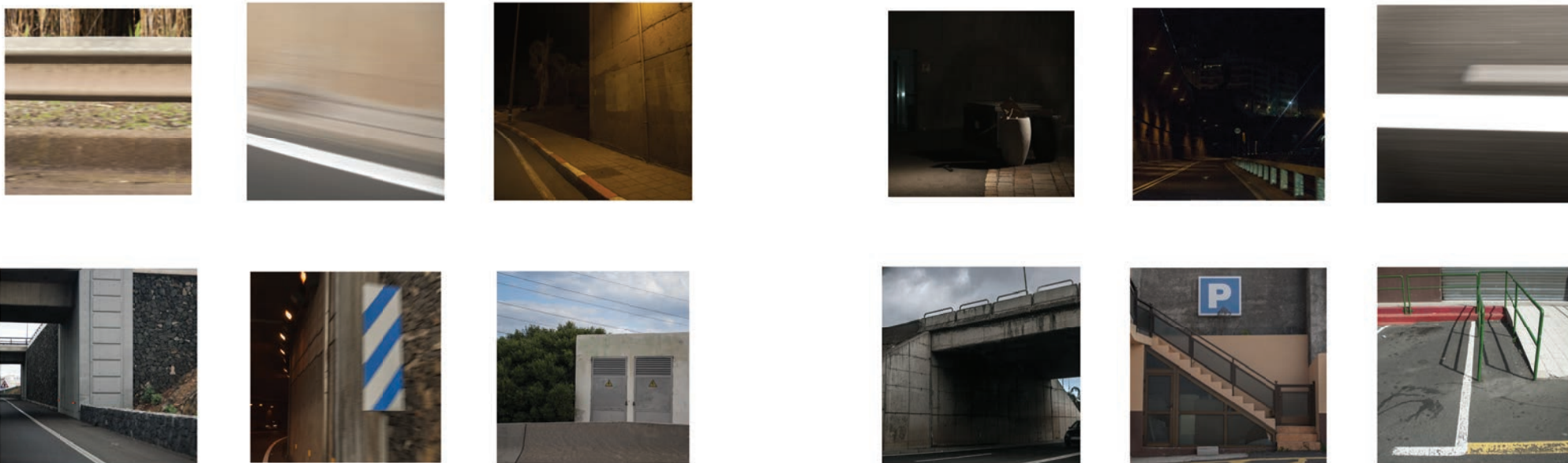
Limite, Fotografía, 2014.



Pp. 54-55, Limite, Fotografia, 2014.



Pp. 56-57, Limite, Fotografia, 2014.



En la posmodernidad encontramos planteamientos de modelos con una visión totalizadora y monolítica como la que nos plantea Jürgen Habermas, un modelo basado en la empatía con los grupos minoritarios desde un proyecto racional y de recuperación del espacio público; estableciendo el arte como parte fundamental en el raciocinio crítico del sujeto postmoderno. Todo esto se contrapone con lo que se establece por parte de los representantes del poder institucional, que no libre de sus propios intereses, establece un énfasis pluralista por las minorías, planteando un cambio direccional por conjetura en la década post noventa.

Una década marcada por la ausencia del desarrollo crítico y cultural, generó una sociedad carente de intuiciones propias para formar una relación crítica ante las dinámicas internas del establishment, y que de manera sosegada pudiera aceptar el establecimiento de nuevos sistemas administrativos.



Pp. 58-59, Serie Jardín Planetario, Fotografía, 2014.

Los sistemas de intervención de los poderes políticos y económicos se adecúan como estrategias del control de masas, ya que a los movimientos sociales se les permite la reivindicación de la diversidad de memorias en la sociedad, admitiéndoles la defensa de sus derechos basados en su visibilidad, acción de la que se beneficia el sistema al enfrentar los diferentes movimiento sociales con otras minorías, revelando como sus pensamientos se imponen unas a otras. Ahora bien, establecer una visión pluralista de posibilidades dentro de una sociedad que pretende establecer un desarrollo totalizador carente de un proyecto, solo aumenta el conflicto dentro del presunto intento de construcción de la nueva sociedad urbana. Todo esto planteado de una manera afable y medida para el desarrollo capitalista.



Jardín Planetario, Fotografía, 2014.



Jardín Planetario, Fotografía, 2014.

## --- | --/--/---- NOTAS

“La gente se consideraba moderna tanto durante el periodo de Carlos Magno, en el siglo XII, como en Francia a fines del siglo XVII”  
(Habermas, 1998, 20)

Habermas, recuerda como el concepto de modernidad fue utilizado por primera vez en siglo V para distinguir el presente cristiano del pasado pagano, referencia importante para entender la base conceptual de la que parte el proyecto moderno, donde se busca establecer una relación del pasado con la antigüedad, considerándose asimismo una transición a lo nuevo.

“la postmodernidad se presenta claramente como antimoderna”  
FrankfurterAllgemeineZeitung  
(Habermas, 1998, 19)

Esta afirmación citada por Habermas durante su discurso por el premio Theodor W. Adorno, ilustra sobre la lejanía de la intencionalidad con la que se crearon estas palabras por el periódico alemán, al menos en la dimensión que abarca este argumento para nuestro tiempo; se establece un diagnóstico exacto de lo que podríamos decir que es la posmodernidad. Una nueva corriente emocional carente de un proyecto modernista terminado, la cual se establece en oposición y abandono ante su antecesor moderno, un postmodernismo que no aprendió ni se desarrolló a partir de la modernidad de la que renegaba. J. Habermas argumenta que un sujeto postmodernista debe establecer las relaciones de la experiencia estética con los problemas de su propia vida, punto que relaciona con lo que en su momento fue el arte burgués, tanto el consumidor como el que desea establecer una relación de gozo con el arte requiere del conocimiento.





Pp. 64-65, Montaje Exposición Frágil Equilibrio, Jardín Planetario, Fotografía, TEA, 2014.



Pp. 65-67, Imagoll, Fotografia, 2014.



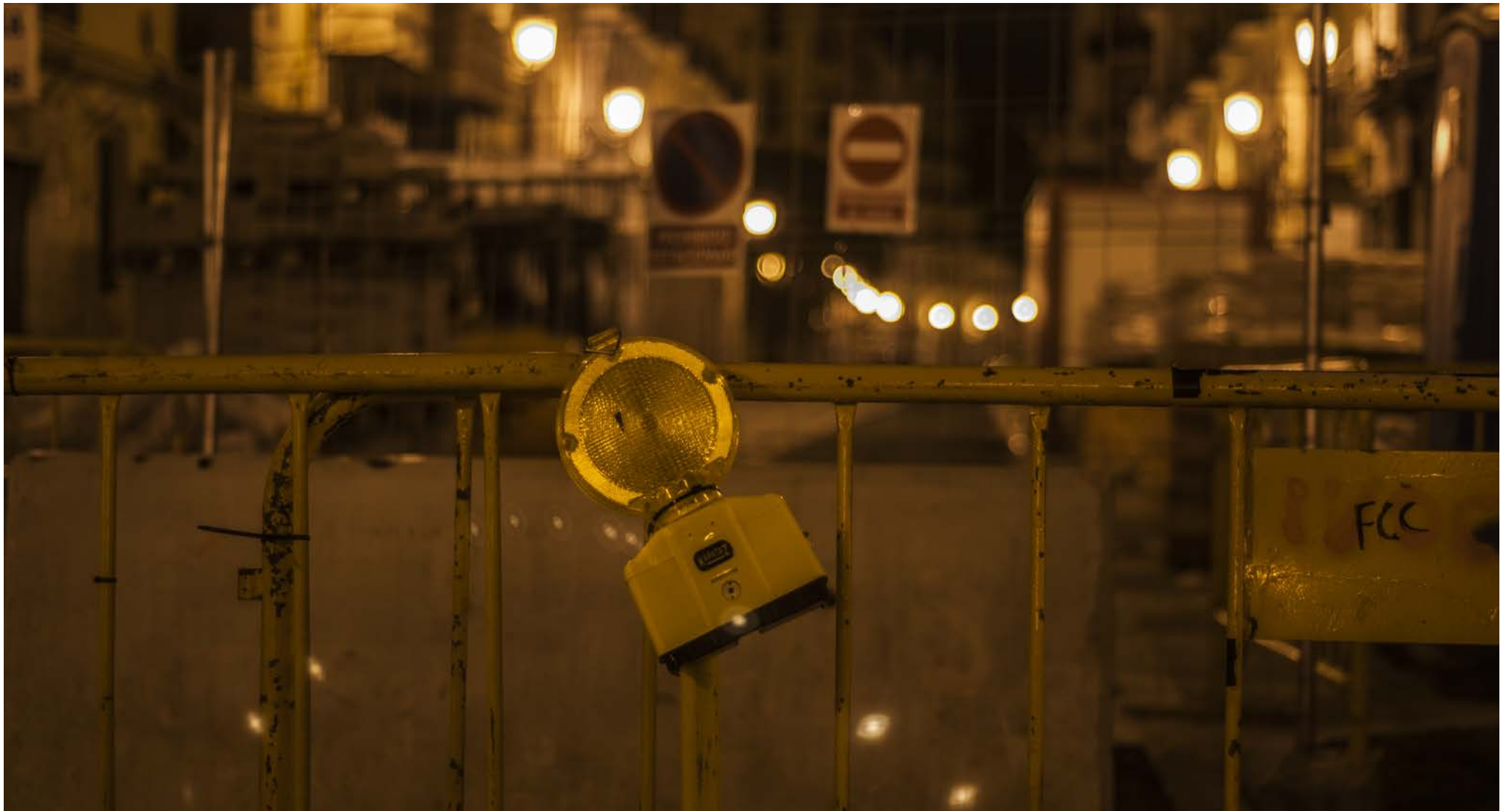




12:30 | 31/04/2014

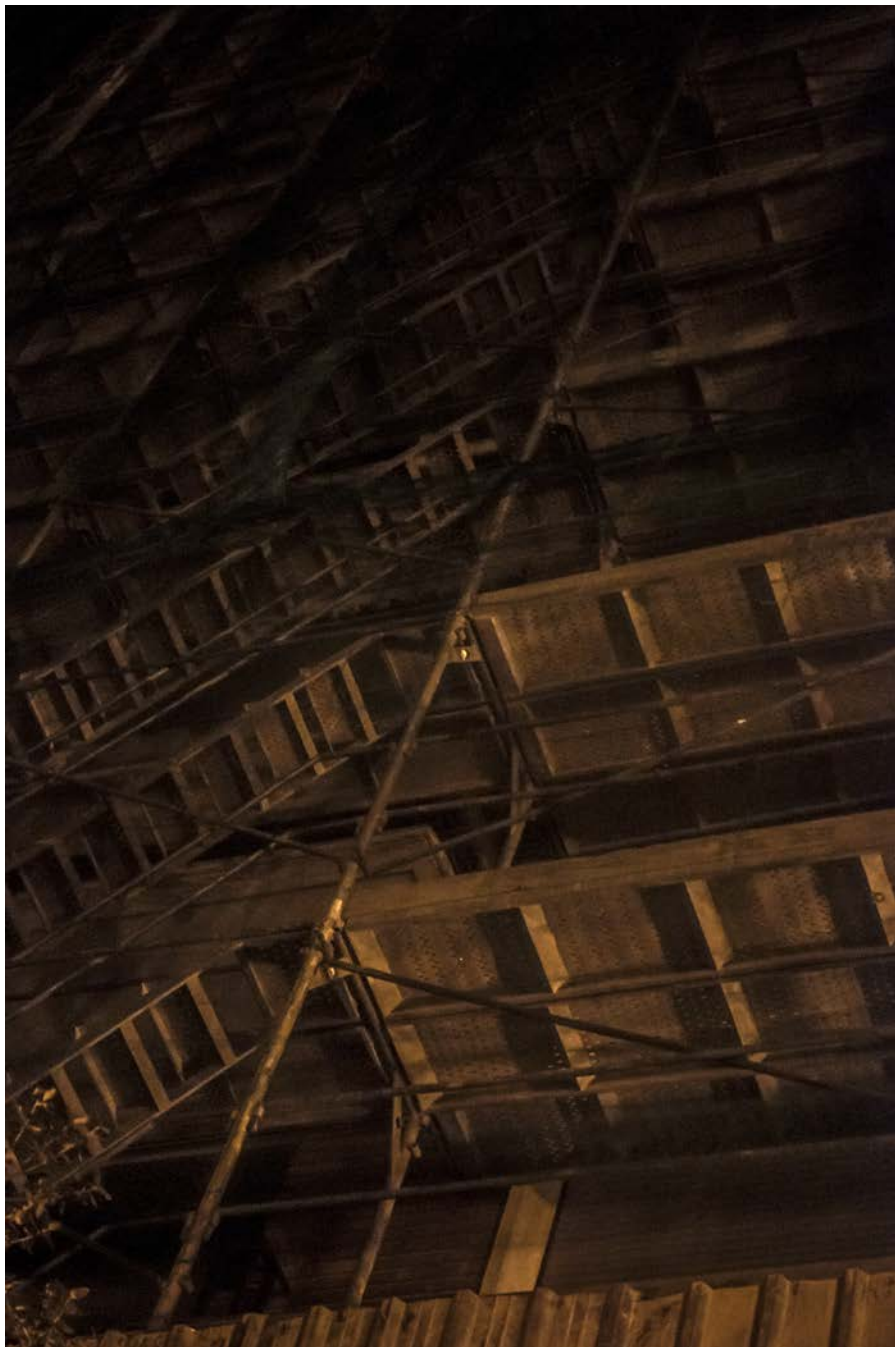
La experiencia estética se revela. Su complejidad al desarrollar relaciones permite generar pensamientos racionales, de ahí que se relegue experiencia estética a la imaginación y a la emoción como simples conexiones ordinarias, mientras tanto los valores como la fuerza de voluntad y la soberanía se atribuyen como premisa para poder ejercer el derecho a discernir.

El desarrollo de la ciencia es planteado como un ordinario pero estricto progreso técnico para el crecimiento, pero nos encontramos con un nuevo valor para lo perecedero, lo inadvertido y efímero, que solo nos revela el anhelo de un posmodernismo impoluto e inmaculado enmascarado tras una imagen de estabilidad. Esta es una forma de observación cientificista, como un conjunto de operaciones que tiene como fin descomponer el lenguaje a unidades cada vez más pequeñas hasta llegar a los rasgos distintivos, este aspecto no plantea una desestabilización de la razón, sino solo nos aclara el que se relegue la experiencia estética a una simple historia individual cautivada por la vida ordinaria.



Imagoll, Fotografía, 2014.

La restituciones y borrados de la memoria en la democracias se producen de manera más sibilina, envueltas en el *glamour* del consumo, la modernidad y la fiesta. (Montaner, 2004, 160).



La importancia de la experiencia estética lejos de los juicios críticos por los expertos, nos plantea una experiencia que infunde en el sujeto una historia de vida, una relación vital. De esta manera la experiencia estética, no solo renueva relaciones en cómo vemos el mundo, sino que también establece la capacidad de conocer y de relacionar nuevas situaciones al mismo tiempo que se corresponden las unas a las otras.

La eficacia estética significa propiamente la eficacia de la suspensión de toda relación directa entre la producción de las formas del arte y la producción de un efecto determinado sobre un público determinado.  
(Rancière, 2010, 53)

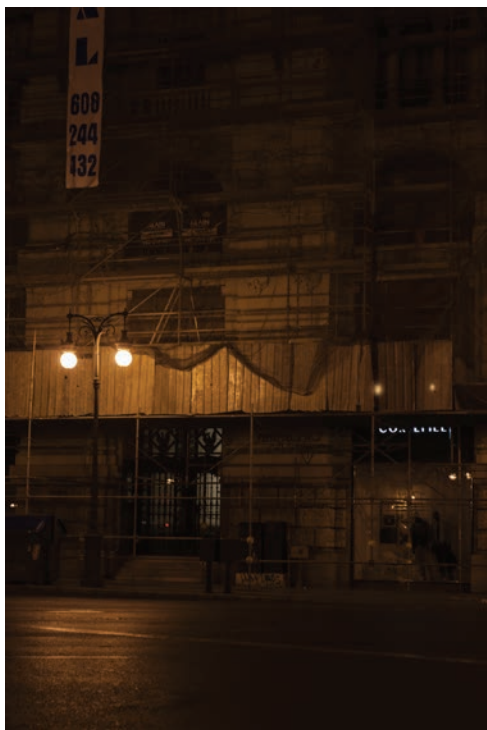
Podemos ver signos sensibles interpuestos por cada creador en su obra, pero el solo hecho de que un observador, a pesar de que este no controle los lenguajes técnicos de cada proceso, pueda reconocer estos símbolos, lo involucra en una interpretación singular de su mundo, en la cual podrá optar por una cercanía o lejanía ante esta visión.



Pp. 78-79, Imagoll, Fotografia, 2014.







Pp. 80-81, ImagoII, Fotografía, 2014.

La ciudad es un hipertexto que hay que descifrar, un hipertexto hecho de estratos, muchos de los cuales han quedado ocultos o borrados no solo por guerras, sino también por procesos de destrucción planificada y sistemática del tejido histórico para ser sustituidos por nuevos productos urbanos.

André Corboz  
(Montaner, 2004, 160).





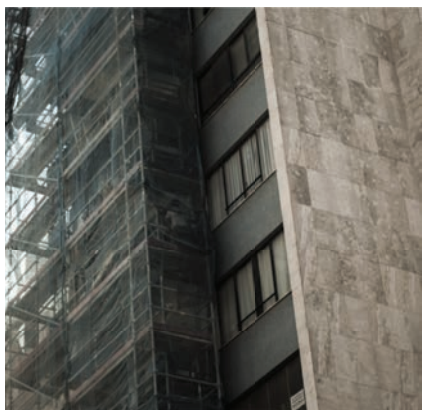








La experiencia estética se determina por un razonamiento libre, el cual es determinado por miles de parábolas, experiencias, sentimientos y análisis mentales ante el significado de la pieza. Sin embargo la eficacia del arte como experiencia estética no es determinada por la validez del mensaje, por su dificultad o afirmación de un modelo adecuado de comportamiento; sino que consiste en la libre relación de objetos, espacios y tiempos que dentro o fuera, invitan al espectador a vincular y correlacionar su experiencia de vida con el espacio que lo rodea de manera singular. Todos estos parámetros van en contra de la experiencia homogeneizadora que promueve los sistemas reglados sociales y científicos.





Aunque anteriormente se planteara la experiencia estética con la cualidad de relacionar, ahora se hace necesario definir esta cualidad como parte de la misma ruptura estética del saber-hacer artístico y la finalidad social definida, su eficacia se establece en el conflicto de los diversos sistemas sensoriales, no en las ideas o en los sentimientos. Esta “cualidad de disensos” como lo define Rancière es la que de alguna forma establece una cercanía con la política, ya que ésta no se encuentra definida entre leyes e instituciones. La cuestión política es saber qué objetos, sujetos, instituciones y leyes pertenecen a una relación propia de la comunidad, por lo que la política se reconfigura constantemente dentro de la sociedad, sobre la definición de los espacios y objetos comunes, de alguna manera su disenso radica entre lo que define y se designa.

El arte, como la política, nos replantea una nueva mirada desde nuestro guión establecido, no con el ánimo de la manipulación mediática, sino para mostrar los límites de la privación, poner al descubierto es el componente más atractivo y apasionante del arte. El arte, como la política, reconfigura la experiencia común, redefiniendo lo ya visible; buscando nuevas formas de comunicación y replanteamiento de nuevas funciones, de nuevas capacidades, una condición que genera una disonancia en la trama alterable del conocimiento y en la dinámicas de las funciones institucionalizadas.

Imagoll, Fotografía, 2014.

23:30 | 31/06/2014

Es una guerra contra lo real”  
(Santiago, 2011, 21)

En el libro Vida y muerte de la imagen de Régis Debray nos propone que las imágenes ruidosas son aquellas que se convierten en símbolos de la globalización, caracterizadas por su peculiar fascinación, cómoda absorción visual, vinculación al consumo y capacidad para la supresión del poder crítico del espectador. A pesar de que no estemos familiarizados con este concepto, estas imágenes nos inundan tal y como lo hace el ruido de una autopista, que incomoda pero está ahí. Este ruido es un símil de la globalización” en la que habitamos. Es decir; no cuestionamos la “naturalidad” de su presencia, y tampoco nos conmovemos ante nada de lo que ocurre, anulando de forma automática el desarrollo de discordias ante la omnipresencia de este ruido.

El sentido de la visión y del oído estimula la imaginación y las ideas, sin embargo hemos asimilado su decadencia hasta un estado de pasividad perceptiva. En la actualidad según Debray, el sentido visual ha decaído de forma agravada debido al envío excesivo de imágenes, también nos recuerda como la mirada poseía una capacidad de determinar y distinguir formas que el oído no podía identificar. Si esto es así, podemos hablar de que el estado del sujeto contemporáneo es de una cierta pasividad sensorial, que reduce el universo de subjetividades a la gran corriente de la colectividad, permitiendo a los medios masivos instaurar una des-realidad o simulacro a través del dominio de la imagen.





Espacio, Exposición El Frágil Equilibrio, Centro de Arte la Recoba, 2014.



“Un testimonio es más contundente que un análisis”  
(Santiago, 2011, 22)

El objetivo de conceptualizar al individuo o a los grupos como target, es la clasificación específica por sus necesidades materiales y empíricas. El individuo específico ya no es el target de los procesos de conceptualización, sustituido por la idea de la masa crítica, estrategia que permite pensar las subjetividades en términos de colectividad, plataforma que establece su solides base en la inmediatez emocional, que sustituye al razonamiento crítico como estrategia primaria para construir su idea de realidad. Inmediatez emocional que se manifiesta como una onda expansiva sin control, caótica e imprecisa constituida por una desmaterialización de la realidad en la que habita una estrategia de dominación.

“Un fenómeno de pánico” que solo se puede concebir desde la “aceleración de la realidad” como diría Paul Virilio. La falta de fronteras convierte el fenómeno de la globalización en algo que afecta numerosas áreas, su inagotable permeabilidad sobre grandes sectores de la vida no permiten precisar su magnitud. Ahora bien, lo que parece que podemos tener claro es que todas las situaciones que se desarrollan dentro del entorno de la globalización, se evalúan desde el territorio de la economía global, donde el espacio y tiempo obedece a la instantaneidad, característica de una geografía virtual y por tanto ilusoria.

Pp. 99-101, Espacio, Aluminio y Papel, 3 x 3mts Aprox; 2014.







Hace unos siglos fue necesario plantearse una visión de la naturaleza lejos de su bienestar económico y utilitario, transformándose en espacio concebido como un paisaje vinculado a una experiencia estética. Sin embargo este espacio ilusorio está falto de un vínculo conceptual, cuestión que plantea una reconfiguración de la naturaleza de la cual carecemos, generando un retroceso inadvertido del paisaje a su forma más utilitaria como entorno, resultado de una obsesión por la velocidad, instantaneidad y visión globalizada de un espacio virtual que reclama una nueva manera de comprender su superficie, relacionándonos con su propio campo y espacio.

Estas nuevas relaciones se nos plantean con un discurso carente de veracidad, ya que son bosquejadas a partir de una experiencia forjada en la capacidad especulativa, de ahí que todo quede reducido a un simulacro estratégico falto de una imagen simbólica perteneciente de razonamiento crítico.

Nuestra poca experiencia frente a lo que encontramos en este nuevo paradigma espacial al que hemos sido sometidos gradualmente, ha permitido una dominación guiada y controlada por la económica global. Esta reducción fenomenológica se ha concebido como una forma de vida plena, la cual junto a nuestra realidad homogénea de base inconexa se consolida. Nuestro espacio ya es un "no lugar", es un territorio carente de representación, donde nos formamos como sujetos desprovistos de un lugar físico en el propio espacio virtual. Debemos establecer mecanismos de asimilación en este nuevo paradigma que nos arroja, para recuperar un nuevo aislamiento racional ante la etapa tardocapitalista, que no es más que una nueva forma colonizadora a la que hay que hacer frente desde nuestro nuevo espacio de conocimiento.



Espacio, Aluminio, 2,50 x 2,50 mts. 2014.

La publicación ha relacionado diferentes conceptos capitalistas a los que somos sometidos de manera ingenua, conceptos que nacen de un interés individual en un proceso creativo que evidencia una trama extensa, interés que no podría imaginar la trascendencia social que implicaban las diferentes palabras registradas en la bitácora creativa. Encontrarnos en una sociedad donde el mínimo movimiento es una derivación de acciones programadas que obedecen a un beneficio monetario, promueve un interés más amplio para desarrollar futuras investigaciones con una envergadura más profunda que contribuyan a establecer nuevos replanteamientos y reflexiones desde el arte frente a estos nuevos territorios estructurados por el capital.

## Bibliografía

Debray, Régis. 1994. Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente. Barcelona: Paidós.

Habermas, Jürgen. 1998. La Posmodernidad. Barcelona: Kairos.

Harvey, David. 2013. Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Madrid: AKAL.

Koolhaas, Rem. 2006. La Ciudad generica. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Montaner, Josep Maria y Zaida Muxi. 2013. Arquitectura y Política: Ensayos para mundos alternativos. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Pardo, José Luis. 2010. Sobre los espacios: pintar, escribir, pensar. Barcelona: EL SERBAL.

Pardo, José Luis. 2010. Nunca fue tan hermosa la basura. Barcelona: Galaxia gutenberg.

Ranciere, Jacques. 2010. El espectador emancipado. Castellón: ELLAGO.

Rifkin, Jeremy. 1996. El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era. Barcelona: Paidós.

Santiago, Paula. 2011. IN SITU: Espacios Urbanos Contemporáneos. Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.

Vázquez García, Carlos Gabriel. 2004. Ciudad hojaldre visiones urbanas del siglo XXI. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Virilio, Paul. 2006. Ciudad pánico. El afuera comienza aquí. Buenos Aires: Libros del Zorzal.



[www.racsozehcnas.com](http://www.racsozehcnas.com)  
2014